

Q. HORATII FLACCI **Sermonum libri duo**. QUINTO HORACIO FLACO, **Sátiras**, intr., vers. rít. y nts. Rubén Bonifaz Nuño, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1993, CL + 95 + 95 págs.

De acuerdo con la tradición, la sátira es la única forma literaria propiamente romana, tan libre y personal, que su carácter cambia de satírico en satírico; sus rasgos principales son la espontaneidad, el carácter local, la fantasía irónica, el humor basto, el lenguaje coloquial, frecuentes apariciones del autor en el texto e incasantes variaciones de tono y estilo. Tenía por finalidad entretener y mejorar a la sociedad, haciendo escarnio de errores, vicios y crímenes de los hombres.

Bajo tal entendido, la sátira implica la necesidad de ser conocida por muchos, “lo cual solicita de sus creadores concesiones determinadas en su manera de escribir”. Es decir, debe ser ampliamente comprensible. No obstante, sin renunciar a la denuncia de vicios y costumbres de la sociedad, Horacio aquí no escribe las *Sátiras* para todos: convierte su sátira en género aristocrático, cuyo mayor mérito ya no era el hacer reír, sino, de acuerdo con la enseñanza de Bonifaz Nuño, lo importante era la perfección de la lengua, exigida por la crítica literaria de su momento, y alcanzable sólo borrando y puliendo.

Precisamente de la introducción debe hacerse especial hincapié en dos ideas introducidas por Bonifaz Nuño: a) en la época de sus *Sátiras*, Horacio trata con desdén a la poesía lírica, “esa poesía que, un poco paradójicamente, habría de ser años más tarde el supremo emblema de su misma grandeza”, y b) en las *Sátiras*, como ya apunté, Horacio busca la perfección literaria a través del arduo trabajo de pulir una y otra vez lo escrito.

Como es ley en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, la edición es bilingüe. De esta manera, el lector, guiado por el español, puede seguir muy de cerca el texto origi-

nal, o bien, conducido por el latín, plantearse sus propias interrogantes y hacer sus propias conjeturas, es decir, disfrutar el conjunto.

El modo de la versión que aquí se comenta consiste en la más cercana literalidad. Respecto a las grandes virtudes que posee este sistema de traducción, podrían ofrecerse múltiples ejemplos, pero me limitaré a uno solo. Hay en el primer verso lo que por más largo tiempo se ha dado en llamar “inclusión del antecedente en la oración de relativo”, y además con antecedente “ipospuesto!": *quam sibi sortem / seu ratio dederit...*, *illa*, donde se puede apreciar la categoría adjetival del relativo explicada por Lisardo Rubio en su *Sintaxis estructural*. De modo prosaico, y atendiendo a las diferencias de los códigos, yo habría traducido así: “con aquella suerte que o la razón le hubiera dado...”, pero Bonifaz muestra que aun en casos extremos, como éste, es posible el máximo respeto a la lengua de los clásicos, inevitablemente con cierta violencia al uso popular de la nuestra: “cualquier fuere la suerte / que o la razón le haya dado...” Pero debo aclarar que esta “cierta violencia al uso popular de nuestra lengua” significa precisamente eso: violencia a lo popular, e implica lucha en favor de lo culto, sólo posible por la maestría en el manejo de ambas lenguas, por una capacidad creadora que en nuestros días es privilegio sólo de unos cuantos, y que podrá ser apreciada asimismo sólo por quienes estudian estos procedimientos literarios o por quienes no los desconocen del todo; como para ser consecuente con Horacio mismo, que escribió estas *Sátiras* para quienes conocían los secretos de su arte, hombres de un gusto culto y educado (p. VIII).

En general, aunque el texto de las *Sátiras* es arduo en latín, y el traductor no cree que deba presentarse como decididamente fácil en su versión a la lengua española (p. XX), ésta, a pesar de la literalidad, resulta clara aun a la primera lectura. Así, por ejemplo, los versos: *magna movet stomacho fastidia, seu puer unctis / tractavit calicem manibus, dum furta ligurrit, / sive gravis veteri creterrae limus adhaesit* (II,IV,78-79), donde Cacio habla de la poca limpieza con que los mozos tratan las copas, Bonifaz los traduce así: “Magnos fastidios mueve al estómago o que un mozo, con manos / grasosas tratado haya una copa, mientras lame sus hurtos, / o que el grave limo a una vieja cratera se haya adherido”, de tal manera que no requieren explicación.

Las “Notas al texto latino” no solamente explican fenómenos gramaticales y literarios dignos de consideración, sino también relacionan a Horacio con Virgilio, con Cicerón, con Lucrecio, con Juvenal, con Plauto, con Catulo, con Suetonio, con Persio, con Ovidio, con Marcial, con Homero, con Macrobio, con Tibulo, con Silio

Itálico, con Propercio, con Eurípides, con Fedro, con Quintiliano, de tal manera que el lector puede ampliar la lectura hasta donde su imaginación alcance.

Las "Notas al texto español" explican los conceptos propios de la cultura romana y las figuras literarias, que de otro modo no se entenderían; asimismo, para facilitar la comprensión del texto, da noticia de personajes históricos y míticos.

Bulmaro REYES CORIA

